

Colaboración Especial

Aumentan los pobres, ¿mejorarán los programas sociales?

Rogelio Gómez Hermosillo M.

El incremento de la pobreza es una pésima noticia porque significa que las condiciones de vida de la gran mayoría de los mexicanos se han agravado, pero también porque puede servir de justificación para "reformar" los programas sociales mediante la descentralización de sus recursos a los gobiernos estatales.

Por primera vez en 12 años, la pobreza extrema (denominada oficialmente alimentaria) se incrementó entre 2006 y 2008 en 32%. Según el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (Coneval), la pobreza extrema ha crecido de 13.8% a 18.2% y la pobreza a secas (denominada equívocamente "patrimonial") ha aumentado de 42.6% a 47.4%.

Esta noticia puede tener connotaciones aún más negativas, si se toma en cuenta que esta medición se realizó entre julio y octubre de 2008, es decir, antes de que hubiera estallado la crisis económica.

Sin embargo, la situación puede empeorar porque ciertos remedios pueden resultar aún peores que la enfermedad. Hay "reformas" que pueden dismantlar los avances logrados. La propia Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares, ENIGH 2008, muestra que sin las transferencias directas bien focalizadas de Oportunidades, la pobreza se hubiera incrementado aún más.

Ciertamente se abre una oportunidad para revisar y mejorar los programas y las políticas sociales. Esto debe hacerse con seriedad. Además, la revisión debe incluir también los programas económicos, especialmente las acciones relacionadas con la generación de empleo, la competitividad de las zonas marginadas y el acceso a servicios básicos, como la educación y la salud, con calidad y no sólo los programas de "combate a la pobreza".

La buena noticia es que nuestro país cuenta ya cuenta con el desarrollo de información y estudios tanto dentro como fuera del gobierno, que pueden orientar la revisión y la mejora usando evidencia sólida.

Por una parte, la Ley General de Desarrollo Social creó en 2004 el Coneval, que además de ser responsable de la medición de la pobreza, que acabamos de conocer, promueve la evaluación rigurosa de los programas sociales.

También desde el mundo académico y los organismos internacionales hay estudios valiosos. Por ejemplo, un estudio recién publicado por el CIDE sobre la rendición de cuentas muestra que los gobiernos estatales y los municipales presentan mayor opacidad y carencia de mecanismos de rendición de cuentas.

El próximo informe sobre el desarrollo humano del PNUD ofrecerá elementos contundentes sobre el impacto de los diferentes programas y subsidios en la desigualdad. Lo grave es que algunos programas no sólo no reducen sino que ahondan la desigualdad. Estos son los programas que deben ser transformados.

Desde la sociedad civil, también hay aportes como el estudio de GESOC, que ha establecido un índice para calificar la consistencia del diseño y resultados de los programas sociales federales usando los datos de las evaluaciones.

Lamentablemente la discusión política privilegia los lugares comunes, la descalificación ideológica y la generalización. Un riesgo ya anunciado consiste en dismantlar programas que sí funcionan. De acuerdo con las primeras declaraciones del PRI después de la elección, uno de sus objetivos en la "reforma de la política social" es promover la descentralización de los programas sociales como el Seguro Popular, 70 y más y Oportunidades.

La falta de información sobre la operación real de los programas y sobre sus resultados facilita la descalificación de los programas. Resulta inaceptable que se pretenda repartir como botín a los gobiernos estatales el dinero de programas sociales cuya evaluación es positiva e incluso son ejemplo para otros países.

La paradoja sería que se use como pretexto la medición oficial de la pobreza del Coneval a la vez que se desecha la información de las evaluaciones sobre los programas, que han sido generadas por ese mismo organismo, a través de organismos académicos independientes al gobierno.

Presidente de la organización Alianza Cívica

